

18

OK

LA FAMILIA FARALLON pag. 10  
Cuarta Parta.

Los tabaqueros proseguían las tareas de sus gremios, celebrando reuniones y asambleas relacionadas con asuntos de huelgas, fundación de periódicos obreros y de propaganda sindical. Algunos de estos actos de los obreros de la industria del tabaco para este tiempo fueron convocados para discutir problemas económicos y políticos exclusivamente puertorriqueños y a ellos fueron invitados y asistieron muchas personas de otros oficios de los que habían llegado recientemente. Ya la influencia socialista y sindical empezaba a extenderse a la esfera de todos los obreros de la colonia.

En octubre II de 1918 se recibieron en <sup>Nueva York</sup> ~~esta ciudad~~ los primeros detalles de los destrozos ocasionados en la Isla por los temblores ocurridos en esa fecha. "El terremoto que hace días azotó a Puerto Rico", decía La Prensa de Nueva York, "ha dejado a sus habitantes en la desolación y la tristeza... No obstante los loables esfuerzos de la Cruz Roja para aliviar a las víctimas... quedan todavía muchas familias pobres sin albergue, muchos desgraciados en la miseria..." mutes

Las ~~familias~~ borícuas que tenían sus padres, amigos y parientes en las ciudades en dónde más destrozos hizo la sacudida sísmica estaban desesperadas por conocer cuál había sido la suerte de los suyos. Las oficinas <sup>de</sup> del cable ~~estaban llenas~~ <sup>barrios</sup> en nuestros ~~barrios~~ de personas que se apresuraron a pedir información sobre sus parientes y allegados. Las estaciones de correos de la II6 y Octava Avenida, de la 103 y Tercera, la de la calle 22 y Octava y la de Boro Hall en Brooklyn estaban atestadas de borinqueños humildes que <sup>se apresuraban</sup> ~~acudían~~ a enviar su girito postal a su familia ~~en la Isla~~. Sería cosa muy interesante saber este aspecto de la vida borícuca <sup>en Nueva York</sup> ~~en Nueva York~~, es decir, conocer cuánto dinero <sup>se</sup> ~~se~~ ha enviado <sup>por los nativos de la Isla</sup> ~~por los nativos de la Isla~~ aquí residentes ~~en familia~~ en esas pequeñas cantidades remitidas semanal y mensualmente ~~a la Isla~~.

Para el socorro a los desamparados, aparte de los recursos que individualmente mandaron, los obreros de las tabaquerías, inmediatamente, iniciaron una recaudación en los talleres, cuyo importe se envió a la Cruz Roja puertorriqueña. El resto de nuestra colonia, los intelectuales, hombres pudientes, clase media y capitalistas no hicieron nada en favor de sus coterraneos en desgracia. Los más sordos fueron los profesio-

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



y capitalistas ~~silenos~~ <sup>los</sup> ~~aquí residentes~~. No hay un solo testimonio en los periódicos, ni en la contabilidad de las instituciones caritativas, que de fe que alguno de estos borinqueños fuera movado por la gran desgracia ocurrida en su País, hasta el extremo de hacer una contribución generosa. ! Qué duros son los compatriotas nuestros que tienen chavos...!

De la apelación que se hizo a los países latino-americanos solicitando ayuda para las víctimas de esos terremotos en Puerto Rico, solamente consta que la Republica de Méjico respondió galantemente enviando una suma sustancial a la Cruz Roja.

En la ciudad se publicó un extenso artículo en el semanario La Prensa con numerosas fotografías de los destrozos ocasionados. Las ilustraciones presentan <sup>ban</sup> a la Iglesia de San Miguel, de Aguada; Casino Español, Edificio de Correos y Banco Colonial de Mayagüez; la Corte de Distrito de Aguadilla, ~~etc.~~, poniendo de manifiesto las tremendas pérdidas que hubo en la Isla. El escrito es una apelación firmada por Santiago Iglesias, Domingo Collazo, C. Mattei, Miss R. Margarida, Juan Hernández, Gabriel Blanco Díaz, Alfonso Torres, José G. Silva y Pedro San Miguel; todos residentes <sup>en</sup> ~~de~~ esta ~~ciudad~~ metrópoli en aquella época; solicitando que ~~todas~~ las personas que estuvieran interesadas en que se celebrara una asamblea para organizar un comité de auxilios escribieran a la Pan American Labor Press, 52 Oeste de la calle 92, Nueva York. Pocas personas respondieron la llamada y el comité no se pudo fundar.

Esta falta de cooperación y ayuda colectiva ha sido una de las grandes fallas de nuestra colonia. Al principio tenía cierta justificación. Hoy no existe ninguna. En aquellos días su afincamiento era inseguro; y, además, la tendencia era considerar a Nueva York como una cosa transitoria. La gran mayoría de los borícuas tenía la esperanza de regresar a terminar sus ~~dias~~ vidas en su tierra nativa. Muy pocos pensaban establecerse definitivamente <sup>aquí</sup> ~~aquí~~ y que en los cementerios de esta ciudad iban a dejar su carapacho. Lo que tuvo excusa en aquel tiempo, no la tiene hoy, como hemos dicho varias veces. Es tiempo que en Nueva York exista la Casa Cultural, Fraternal y Cívica de todos los puertorriqueños...

OK

-o-

El día 4 de junio de 1918 se publicó el primer número del diario La Prensa. Ese periódico fue fundado <sup>como semanario</sup> por Rafael Viera el 12 de octubre de 1913. Su redacción y oficinas generales estaban situadas en el <sup>87</sup> de la calle Brad Broad. Se publicó como semanario por algún tiempo. <sup>Algún tiempo después,</sup> Viera tuvo que ausentarse de la ciudad y dejó la publicación a cargo del celebrado escritor colombiano José María Vargas Vila. El nuevo director tropezó con múltiples escollos económicos y de otra índole, y <sup>La Prensa</sup> ~~el periódico~~ pareció que iba a desaparecer. Se formó entonces un sindicato que se llamó La Prensa Publishing Co. con oficinas en el 29 de Broadway, continuando como semanario, bajo la dirección de V.D.H. Collao hasta mayo de 1918 en que, como hemos dicho, se empezó a publicar <sup>diariamente</sup> ~~como diario~~.

Cuando terminó la tarea de Collao, la empresa pasó a manos de José Camprubí. El carácter tenaz, laborioso y optimista del nuevo <sup>director propietario</sup> ~~periodista~~ mantuvo la empresa, cuando todo el mundo le auguraba un fracaso seguro. Camprubí no era periodista excepcional, pero sí era un mago de administración y finanza con genio creador para buscarse los recursos con que costear los gastos <sup>de su empresa</sup> ~~del periódico~~. Trabajaba horas interminables. Consiguió el respaldo de la Unión Benéfica Española y de los diplomáticos de la Península... Con voluntad de bronce luchó hasta que aseguró la vida de su diario en lengua española, <sup>no había visto una publicación diaria en esta lengua</sup> ~~cosa que no había ocurrido en Nueva York~~ desde los días de la guerra Cubana de los Diez Años, cuando se hizo ~~el diario~~ El Demócrata.

Imagínese cuántos dolores de cabeza sufrirían <sup>Camprubí</sup> ~~los hombres~~ que hicieron ese periódico para reunirse más de un cuarto de millón de pesos que costó <sup>el</sup> ~~su~~ sostenimiento en su primer año de vida. No importan las pequeñas ayudas oficiales que pudieran llegar. El esfuerzo fue encomiable y es un testimonio de mérito para Camprubí y para La Benéfica, su principal amparo.

Con la afluencia de los boricuas hacia esta Metrópoli fue ensanchándose el ambiente de La Prensa. Los españoles la hicieron y los puertorriqueños le dieron la potencialidad de los posibles lectores, circulación y garantía para conseguir anuncios.

La labor hecha por La Prensa para propagar nuestro idioma y cultura y en defensa de los derechos cívicos de todos los españoles e ibero-americanos en esta ciudad es innegable y meritoria. Poco importa que hayamos estado algunas veces contra la política editorial de esa publicación y que la critiquemos por sus fallas, para reconocer honradamente que <sup>ese</sup> periódico corresponde mucho <sup>mérito</sup> crédito por las inquietudes y deseos que hay hoy en los Estados Unidos por conocer más íntimamente a nuestros pueblos. Para 1916 había en todo el territorio nacional 125,000 estudiantes de español, para 1919 éstos ~~se~~ habían aumentado a 318,000 y en la época en que escribimos hay más de 1,000,000 de personas aprendiendo nuestro idioma en las escuelas públicas <sup>colegios y</sup> ~~de~~ <sup>universidades americanas,</sup> ~~la~~ <sup>nación.</sup> Este tremenda cambio de actitud en la opinión <sup>nacional</sup> ~~americana~~ se debe, en no pequeña parte, a la labor de La Prensa y <sup>al alud</sup> ~~de~~ <sup>avalancha</sup> emigratorio o migratorio, como gusten los lectores, de la enorme colonia puertorriqueña de estos últimos años.

Hemos sido siempre partidarios de que nuestra gente no olvide su idioma y de que no se avergüence de <sup>su</sup> ~~estirpe~~. No puede ser ciudadano progresista y decente de ninguna comunidad el individuo que se siente avergonzado de sus familiares y de su patria de origen. Desde que llegamos a Nueva York ~~hemos~~ estado predicando esas ideas. No lo hemos hecho por patriotismo rancio. Estábamos actuando <sup>impulsados</sup> por el cariño humano y sincero que sentimos hacia lo nuestro, y porque no creemos que somos inferiores a nadie en ningún aspecto de la vida. Además, ¿por qué negarlo?, hubo cierta idea de utilitarismo en nuestro proceder. <sup>Estuvimos</sup> ~~Estábamos~~ seguros que en el curso del tiempo el idioma español sería muy necesario en los Estados Unidos y que su conocimiento facilitaría el desenvolvimiento y una vida más ventajosa y de más oportunidades para nuestros hijos. Hablarían ellos dos idiomas que serían dos llaves maravillosas para abrir las puertas de dos hemisferios. Es lástima que nuestra colonia fuera tan negligente en este respecto. Muchos de los hispanos aquí nacidos y educados conocen el inglés muy bien, pero desconocen el idioma de sus padres. El gran castigo para los que así han procedido es que hoy están bien empleados los hebreos y americanos que se ocuparon de estudiarlo, mientras <sup>nuestros</sup> ~~los~~ descendientes, por ésta y otras causas,

~~han perdido y están perdiendo oportunidades brillantísimas...~~

Este cuadro triste sobre el abandono de las cosas culturales nuestras hubiera sido tragedia de mucho más alcance a no ser por la tenaz, constante y laboriosa campaña del periódico La Prensa. ¡Qué para gloria sea de su olvidado fundador R. Viera y para su cesáreo continuador José Camprubí...!

-7-

Durante el mes de octubre de 1918 Santiago Iglesias inició en Nueva York sus tareas para organizar la Federación Pan Americana del Trabajo y utilizó a los tabaqueiros boricuños para esos fines. El día 17 de octubre de ese año se celebró la primera asamblea para <sup>ese</sup> el propósito en el Harlem Terrace, 210 Este de la calle 104. Esta sala de actos públicos era un ramal de los varios centros educacionales del Partido Socialista que diría Hilquit en esa época. En ese acto se discutió la proyectada Federación de obreros latino-americanos. Se nombró un comité provisional encargado de preparar las ponencias que deberían presentarse en un Congreso que se celebraría más tarde en esta ciudad. Dicha comisión estuvo formada por Fernando Lázaro García, José G. Silva, Juan Hernández, Alfonso Torres, Ramón Delgado y Oscar Mariani. G.

El 30 de ese mismo mes y año se abrieron las sesiones de <sup>ese</sup> ~~el~~ Congreso ~~pro Federación Obrera Latino-Americana~~. Asistieron representantes de Argentina, Chile, Costa Rica, Colombia, España, Méjico, Nicaragua, Perú, Puerto Rico y Venezuela. Todos los delegados ~~a ese conclave celebrado en esta ciudad~~ eran personas naturales de esas naciones mencionadas, pero vivían en territorio americano, la mayoría de ellos en Nueva York. Después de las discusiones preliminares, se acordó que todos los asuntos allí tratados fueran de carácter transitorio, <sup>enjuetos al juicio de otra Convención</sup> ~~entre tanto se celebraba otro Congreso~~ internacional, para la cual fueran invitados oficialmente todos los sindicatos obreros existentes en América Latina. El programa adoptado incluyó todas las ponencias presentadas por la comisión que se nombró en la reunión del Harlem Terrace, a saber: "I- Constituir un comité permanente con sede en Nueva York, compuesto por trabajadores de Ibero-América;

OK

2- Celebrar una conferencia internacional obrera en la ciudad de Laredo, Tejas, en fecha próxima; 3- Defender en esa reunión el acercamiento y buenas relaciones entre los trabajadores del Hemisferio; 4- Intercambio de cartas de afiliación entre las uniones y federaciones que formaran parte de la Confederación internacional; 5- Mejoras de salarios y menos horas de trabajo para los obreros latino-americanos; 6- Formación permanente de la Federación Pan Americana del Trabajo; 7- Celebrar un mitin en Cooper Unión, para el cual se invitará a Samuel Compers y a otros dirigentes obreros de América Latina; y, 8- Establecer en esta ciudad un centro de información cultural y de protección para los trabajadores latino-americanos de las respectivas emigraciones."

Este Congreso de Nueva York nombró un directorio provisional, cuyos miembros fueron Luis Rosas, presidente; Juan Marín, secretario; Luis Bilbao, Cárdeno González, J.M. Esquivel, Ricardo Zeledón, Alberto Moreno, Justo María Rodríguez, José Rodríguez López, Dr. Pedro Gómez, César Alejandro Villalobos, Alfonso Torres, Juan Hernández, Radamés Cordero y Amador Cruz, como vocales.

La convención de Laredo, Tejas, se celebró para fines de Noviembre con asistencia de algunos países hispano-americanos. En ella se nombró el Comité Internacional, compuesto por Luis A. Morones, presidente; Juan Rico, secretario español; y John Murry, secretario de lengua inglesa. Santiago Iglesias permaneció siendo organizador general de la institución, cuya sede internacional estaría en la ciudad de Washington.

La parte más importante de la Convención de Laredo la constituyeron las resoluciones presentadas por los delegados de Méjico. ~~Justamente por lo que expresan tácitamente y sugieren de manera implícita, merecen ser conocidas y estudiadas.~~ Son muy interesantes. Hélas aquí:

- " 1- Que haya, permanentemente, un representante de la Confederación Obrera Mejicana en la ciudad de Washington, para que actúe de coordinador, cerca de la Federación Americana del Trabajo;
- 2- que se nombren delegados de ambas sociedades para que se establezcan en los pueblos fronterizos para que atiendan a los problemas de los obreros que entren en cada país;

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

Las cuales, por lo que expresan tácitamente y sugieren de manera implícita, merecen ser conocidas y estudiadas.





© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

Capítulo XIII

Las actividades de recreo de los borinqueños al terminar el año de 1918 estaban confinadas a los apartamentos en que vivían. Se celebraban cumpleaños, bodas y las festividades de Pascuas, Año Nuevo y Reyes en las casas de familia, invitándose a vecinos y amistades. En esos actos se recitaban versos, se ~~habían~~ <sup>decían</sup> discursos sobre la patria ausente y se bailaba hasta el amanecer. Algunas de estas fiestas eran animadas por ~~algunas de las~~ charangas nativas de las varias ~~que se habían~~ organizadas por músicos borinqueños. En otras se tocaban discos de la Columbia, compañía que había empezado a grabar danzas, aguinaldos y otras melodías criollas. Casi todas las familias tenían <sup>para discos,</sup> una victrola, o una pianola automática en la que se tocaban piezas musicales impresas en rollos. En la época en que se popularizaron esas pianolas se explotó a los puertorriqueños de una manera cruel. Se vendían a plazos y cada una costaba cerca de \$500. Por causa de esas ventas condicionales no fueron pocos los sueldos que ~~se~~ le embargaron a los trabajadores, ~~en los talleres, en donde trabajaban~~. En algunos casos, cuando la familia tenía que cambiarse de vivienda, se veían obligados a dejar el mueble, porque mudarlo costaba más que todo el resto del ajuar doméstico.

La música tocada a todo volumen, los cantos y bailes extranjeros en los hogares de los borinqueños irritaban a los vecinos de otras nacionalidades y causaron animosidad y ~~algunos~~ altercados y disgustos bastantes serios. Esta modalidad de los nuestros en los primeros tiempos de nuestra colonia, ~~para que negarlo,~~ <sup>nos ganó</sup> ~~contribuyó mucho~~ <sup>muchos enemigos y fue reprochable.</sup> ~~a desunirnos. Realmente ha ido despareciendo de nuestras vecindades.~~

Hubo también otras actuaciones poco edificantes. En muchos de los apartamentos más espaciosos de Harlem se hizo moda sabatina y dominical la celebración de fiestas y tertulias que tomaron aspecto molesto y malsano, pues esos actos se daban para especulación y no para recreo sano y moral. Para ellos se vendían boletos, como si se tratara de un espectáculo público; se <sup>intaba</sup> gente de carácter y conducta dudosos y se explotaba a los asistentes, vendiéndole pasteles y otras golosinas criollas,

610

LA FAMILIA FARALLON - pag.18  
Cuarta Parte.

al par que se brindaba oportunidad por parte de los organizadores de la fiesta para que ocurrieran otras cosas muy criticables.

Estas cosas ~~reprochables~~ <sup>generalmente,</sup> de que hablamos no ocurrían en la casa de los tabaqueros. Esa modalidad era característica de los hogares de mucha gente sin oficio que habían llegado recientemente a Harlem y que dependían para vivir del pago de los abonos, ~~cuartos~~ <sup>cuartos</sup> amueblados que alquilaban y del producto de los holgorios que celebran el sábado y el domingo. Otro peligro que surgió para ese tiempo fué el jueguito de pocker que había los sábados en muchos de los apartamentos de aquella vecindad. Afortunadamente esta corriente malsana no prosperó. La inmensa mayoría de la colonia se mantuvo alejada de esa vida. Nuestras mujeres y nuestros hombres empezaron a llenar las fábricas y los talleres, ganando su vida con el trabajo honrado y dando mérito a su país.

Naturalmente, siempre hubo y ~~los~~ hay un número de personas entre los borícuas que prefirieron y prefieren vivir fuera de ley, pero este aspecto de la vida es <sup>común a</sup> ~~característico de~~ todos los grupos nacionales que aquí viven. Los que conocemos como vivieron y lo que hicieron otra gente de las que hoy <sup>aquí</sup> conviven, podemos estar orgullosos de la conducta de nuestros compatriotas durante esos años. Ojalá que en el porvenir las páginas de nuestra historia sean tan edificantes y limpias...

Al terminar el año de 1918 ya la población borinqueña del barrio de la II6 y <sup>crecía</sup> ~~adyacente~~ pasaba de 10,000 almas, y se habían abierto los primeros restoranes y bodegas. De la Isla llegaban los barcos abarrotados de obreros que salían huyendo de la miseria y soñando con los festines y abundancia que los esperaban en Nueva York. Nuestra colonia crecía y crecía. Las industrias empezaban a beneficiarse con los trabajadores borícuas, quienes se veían obligados a trabajar por sueldos míseros. Los dueños de casas de Harlem estaban haciéndose más ricos cada día, pues los ~~negro~~ emigrantes borinqueños pagaban los alquileres más altos de la ciudad. El que escribe recuerda, que en el edificio en que vivió la familia Havidon, unos hebreos socialistas, situado en la calle II3, cerca de la Quinta Avenida, se acomodaron

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

*San Juan, P.R.*

varias borinqueñas, quienes pagaban \$35 mensuales por los mismos apartamentos que los Havidon ocupaban por \$17. Esa estafa continuó por largo rato.

-9-

Durante el invierno de 1918 debutó en Nueva York la compañía teatral de Manuel Noriega en el Amsterdam Opera House. Con Noriega empezó la colonia borinqueña a ver teatro español, ~~en esta ciudad~~. Una noche contamos más de 200 personas conocidas de nacionalidad ~~borinqueña~~ <sup>o puertorriqueña,</sup> que asistieron a una función dominical <sup>de un estreno</sup> ~~que atendíamos~~. Los <sup>com-</sup> ~~puerto-~~ <sup>patriotas</sup> ~~borinqueños~~ de aquella época, especialmente los tabaqueros, ~~de San Juan~~ <sup>clásicos</sup> eran muy amantes del teatro ~~español~~. Cuando las buenas compañías españolas estaban de temporada en el Teatro Municipal de San Juan, hoy Teatro Tapia, el local se llenaba de obreros y de artesanos. Vea verso →

Otro acto de grato recuerdo que tuvo efecto en Octubre de ese año fué un recital ofrecido por el ilustre poeta mejicano Amado Nervo, en el Havermyer Hall de la Universidad de Columbia. Había en la sala un gran número de damas y caballeros de nuestra Islita, aparte de una nutrida representación del resto de la colonia ibero-americana. Amado Nervo era un favorito de nuestras juventudes y allí estábamos ~~muchísimos~~ para rendirle un tributo de aprecio merecido.

Esa noche el glorioso poeta llegó a los más íntimo de las almas ~~presentes~~ con su arte expresivo, pleno de filosofía y de tonos bellos. Reinaba en el ambiente un espiritualismo de esencias infinitas. Nosotros olvidamos por un momento que ~~estaba-~~ <sup>vivíamos</sup> ~~mos~~ en Nueva York y que afuera se sentían las primeras ráfagas que anunciaban el invierno. El éxtasis de inspiración y arrobamiento llegó, cuando Nervo declamaba su suave, delicado y profundamente filosófico poema La hermana agua... ! Qué de impresiones de música universal, de belleza y sentimientos humanos y divinos penetraban en nuestros ~~yo~~ escondido, en esa cosa misteriosa que llevamos en el corazón y en el alma, a medida que la figura astral del gran poeta recitaba <sup>ba</sup> su poema...!

Aquella noche con Amado Nervo la hemos vivido por muchos años...

El 16 de julio <sup>de 1918</sup> muris en N.Y. Joe de Diego -

← Las diez



Universidad de Puerto Rico  
Centro de Investigaciones Históricas  
Recinto de Río Piedras

Colección César Andreu Iglesias  
Serie: Memoria  
Caja: 5 Cart: 7 Núm: 1  
Núm. control: 2 Folio: 10

Para 1918 todavía los tabaqueros mantenían un rinconcito de cultura clásica, sitio muy interesante y raro. Era el Círculo de Trabajadores de Brooklyn, sociedad que hemos mencionado varias veces, aunque no nos hemos detenido a explicar sus funciones, detalladamente. Trataremos de hacerlo de la manera más breve posible.

La institución fue fundada ~~durante~~ <sup>el inmediato ~~de~~ ~~los~~ ~~primeros~~ ~~años~~ ~~del~~ ~~período~~ ~~Martiano~~, formando gran auge</sup> los primeros años del período Martiano. Estaba compuesta por obreros de la industria del tabaco. Todos eran de ideas avanzadas: anarquistas, socialistas, sindicalistas y republicanos de izquierda. Para la época que nos ocupa, ya casi toda la matrícula era <sup>de</sup> hombres viejos, pero con mente juvenil y corazón lleno de optimismo y de esperanza...

Era una noche cualquiera de las que pasamos aquel invierno en los salones del Círculo. No nos hemos incorporado a ninguno de los grupos que discuten y hablan alrededor de las mesas y en la cantina. Vamos de un lugar para otro. No nos detenemos con los que juegan damas, dominó o ajedrez. Hemos ido a ver de qué se habla y qué actividades se planean para la temporada. Aquí, en esta esquina de la sala, está el venerable viejo Castañeda... Habla con palabra olímpica y dice: "... fue una desgracia enorme que Martí tomara tan a pecho las charlatanerías de Trujillo y de Collazo y su amor propio lo llevara a morir en Dos Ríos. Si se hubiera quedado como director y orientador ideológico de la revolución, Cuba hubiera sido la república más libre y democrática del mundo..."

Seguimos caminado. En la otra mesa está Miguel Rivera, boricua natural de Cayey, comentando con entusiasmo sobre las ponencias de los obreros mejicanos presentadas en la Conferencia de Laredo. "A pesar de haberlas aprobado la Federación Americana", dice, "los trabajadores de ese país seguirán siendo postergados por los yanquis, <sup>entre sus detractores,</sup> incluyendo a los miembros de la Federación de Gompers..."

Más allá, en otra mesa, los del grupo se ríen alegremente. Están celebrando el último cuento de El Malojero, quien está repitiendo, en compañía de Generos Reyes, varias anécdotas y artículos de Luis Bonafoux. Ambos hombres conocían la vida de ese genial panfletario ~~puertorriqueño~~ <sup>puertorriqueño</sup>, mejor que ninguno ~~de sus paisanos~~.

614

Continuamos la ronda. Allá, junto a la oficinita, están Pepín y Atanasio Fueyo.

Preparan el programa y las obras teatrales para las veladas de ese invierno. ~~Están~~  
*Finan* en ensayo Tierra Baja, de Guimera, Los Vagabundos de Gorky, y se discute la posi-  
bilidad de montar una versión que <sup>ha</sup> sido preparada por el joven obrero marítimo borin-  
queño Alfonso <sup>Di E PPA</sup> ~~Barraza~~, de la obra el Tío Juanito de Anton Checkov...

Nos <sup>acur</sup> cargamos a la cantina para tomarnos un pocillo de café negro... ~~Está~~ ~~Está~~  
José López, español aplatanado en Puerto Rico, de oficio escogedor de cigarros,; dis-  
cutiendo con el anarquista Rojas. " Los rusos del partido bolchevique" <sup>dice</sup> "han traicio-  
nado a los obreros. Su deber ~~es~~ <sup>fué</sup> haber establecido las comunidades libres, según  
las explica Kropotkine, en toda la Rusia, en vez de ~~un~~ <sup>la</sup> cataplasma de esos soviets "  
López toma un sorbo de café. Lanza dos bocanadas de humo. Aspira un momento el aroma  
de su tabaco y con gran calma responde : " No seas tan inocente. Vdes. los anarquis-  
tas andan mal de la cabeza. Los hombres salieron de su estado de fieras ayer. ¿Cómo  
es posible llevarlos a vivir en ese mundo de libre acuerdo y de suprema bondad con  
Vdes. sueñan? No hay otro remedio, mi amigo, si queremos que algún día nuestra sociedad  
sea más justa y más equitativa, <sup>hay</sup> que obligar a los hombres a ser buenos... y no bestias."

De todos esos problemas y de todas esas cosas se ocupaban los viejos que atendían  
las noches y las horas de Circulo de Trabajadores de Brooklyn.

-10-

La vida de Bernardo Farallón se había complicado de manera seria para 1918. Su  
esposa le había hecho un buen regalo: le dió un hijo. Los asuntos económicos andaban  
mal, pues no se ganaba en la tabaquería lo suficiente para vivir medianamente decente.  
El costo de la vida aumentó durante los días de la guerra y los salarios de los ta-  
baqueros eran los mismos de 1916. No se podía pensar en cambios de ocupación, porque  
las que se ofrecían a los boricuas eran las más duras y los jornales que se le paga-  
ban, sumamente reducidos.

La necesidad obligó a nuestro hombre a moverse en otras direcciones. ~~Por fin~~ ~~Con-~~  
siguió una plaza de agente de seguros de vida en la Colonial Life Insurance Co. No

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



¿Está supe-  
sta para  
funcionar?

OK

había sueldo fijo. Se trabajaba a comisión. Los créditos que iba obteniendo el agente por concepto de cobros y pólizas nuevas se lo iban acumulando <sup>en</sup> fondo, fijándole una cantidad semanal que estaba en proporción con ~~xxxxxxx~~ el total de sus créditos. El balance quedaba en reserva para responder de las bajas que tuviera el agente en su clientela, <sup>durante</sup> ~~hacia~~ cierto tiempo, después de haber terminado su contrato con la compañía. Aquel era un negocio bastante flojo, pero había que aceptarlo.

La ~~Compañía~~ <sup>Colonial</sup> especializaba en seguros de los llamados industriales; es decir, pólizas <sup>para obreros</sup>. El distrito que le asignaron al joven Farallón se extendía desde la calle 79 en el <sup>este</sup> hasta la 41, a lo largo de la Tercera, Segunda y Primera avenidas y calles incluidas. Desde la 79 hasta la setenta residían obreros húngaros, bohemios y puertorriqueños; de la 70 a la 41, polacos, italianos y unos cuantos irlandeses. Ninguna de las casas tenía ascensor. Todo el recorrido había que hacerlo a patita. <sup>A veces era</sup> ~~Había veces que se había~~ necesario subir a <sup>un</sup> sexto piso para cobrar diez centavos. Aquella era otra pega endiablada...

En la compañía estaban empleados ~~los~~ <sup>los</sup> agentes puertorriqueños; José García Seda, José Martínez y Farallón. Los tres eran tabaqueros y como tales querían mejorar sus condiciones de empleo. Se reunieron para discutir el problema. Acordaron dedicarse, exclusivamente, a trabajar en la colonia borícuca, sin cargar a las familias que aseguraban con pólizas de lujo que no pudieran mantener. Hubo casos en que por cincuenta centavos semanales aseguraban a cuatro personas, extendiéndole <sup>por toda la vida</sup> ~~contratos~~ ~~vitali-~~ ~~cios~~, cuya prima era <sup>razonablemente</sup> ~~sumamente~~ ~~baja~~.

Unos cuantos meses después, los libros de los empleados borinqueños empezaban a llenarse, pero surgió un problema muy grave: la compañía no le daba a los agentes ningún crédito por los seguros de los negros, aunque no se negaban a admitirlos; y los tres empleados borinqueños llenaban <sup>Solicitudes</sup> ~~aplicaciones~~ a blancos, morenos y negros sin distinción. Los demás empleados se sintieron muy molestos por los progresos de los nuevos agentes y presentaron una queja a los superiores; <sup>ausentados de que</sup> ~~de que~~ ~~la compañía se~~ ~~estaban~~



OK

estaba saturando <sup>los libros</sup> de seguros de tercera clase, como se distinguía al cliente negro. Los directores ordenaron una investigación. Los tres borinqueños tabaqueros amenazaron con levantarse en huelga y hacer una campaña en los periódicos sobre la djs crimination que se quería establecer, ~~contra sus compatriotas~~. Los investigadores, después de examinar el asunto, resolvieron que los isleños eran tan buenos riesgos como ~~todos~~ los demás y todas las pólizas que habían sido suscritas se declararon válidas, aunque los asegurados <sup>no</sup> fueran <sup>rubios...</sup> ~~blancos...~~

De este modo, Seda, Martínez y Farallón obtuvieron que ~~los~~ <sup>fueran</sup> los borinqueños <sup>ad-</sup>mitidos a base igualitaria en aquella compañía de seguros, y se hicieron de un buen trabajo al mismo tiempo. Pero la labor era extenuante. A García Seda se le abrieron los piés y tuvo que renunciar y marcharse a Puerto Rico. Martínez no pudo continuar por la misma razón y Farallón se enfermó de gravedad y también se vio obligado a dejar el empleo.

-II-

La primera campaña política en que los puertorriqueños tomaron parte activa fue la de 1918 en que Alfred Smith fue electo Gobernador del Estado. Se inscribieron en los registros electorales aproximadamente 7,000 <sup>de ellos!</sup> ~~de ellos~~. El número mayor de votantes <sup>borinqueños</sup> ~~negros~~ depositó sus sufragios en los precintos <sup>de</sup> Brooklyn, en donde eran dirigentes del Club Demócrata Puertorriqueño los señores J.V. Alonso y Joaquín Colón, los primeros borinqueños <sup>de esos tiempos,</sup> que organizaron asociaciones políticas demócratas en Nueva York. En Manhattan, en el barrio de Harlem, Domingo Collazo y J. C. Cebollero fundaron <sup>su año</sup> otros núcleos hispanos adscritos a las sociedades regulares del Partido, pero no como organizaciones independientes, como lo <sup>fueron los</sup> ~~era la~~ de Brooklyn. Las actividades generales de la campaña estuvieron dirigidas por Domingo Collazo, quien era la persona reconocida por Tammany Hall, como el representante demócrata puertorriqueño.

En estas elecciones la gran mayoría de la colonia no votó. No era cosa fácil para un borinqueño presentarse en un colegio electoral a inscribirse, porque ~~xxx~~ lo sometían a una serie de preguntas inquisitoriales con el objeto de amedrentarlo y así evitar que adquiriera derechos de ciudadanía completa en la comunidad. Esos

OK

procedimientos postergadores contribuyeron mucho a que los boricuás se alejaran de las urnas electorales para evitarse contratiempos y malos ratos. Si no querían los americanos que ellos votaran, se quedarían tranquilos en sus casas. De cualquier modo, ellos pensaban, la política <sup>americana</sup> no les iba a dejar nada.

Esa condición de retraimiento desapareció un poco, años más tarde, cuando <sup>Fiorella</sup> La Guardia y <sup>Vire</sup> Marcantonio surgieron en la vida política de la ciudad. Las organizaciones de estos dos dirigentes políticos se ocuparon de ir de casa en casa en la barriada, explicándole a los puertorriqueños por qué debían votar y le prestaban amparo y protección para que no los antagozaran en los colegios.

Ninguna de las organizaciones políticas demócratas y republicanas de aquellos primeros años se interesaba seriamente en obtener los sufragios de los boricuás. Hacían un poco de ruido durante <sup>los</sup> algunos meses de la campaña electoral, pidiéndole el sufragio a los <sup>islenos</sup> ~~americanos~~, pero no hacían nada para evitarle los tropiezos que tenían cuando querían registrarse para las elecciones. Todavía, años más tarde, como veremos, continuaba la misma actitud.

Lo ocurrido en cuanto a la participación electoral, ~~de la colonia boricua~~, tuvo también lugar en lo que se refiere a las uniones obreras. Para estos tiempos, casi todos los trabajadores que llegaban de la Isla empezaban a trabajar en talleres que no estaban sindicados; es decir, <sup>que</sup> operaban libremente, sin uniones de ninguna clase. Ni los gremios de trabajadores de restaurantes ni la unión de costureras, industrias ambas que se estaban saturando de obreros y obreras boricuás, hicieron el más mínimo esfuerzo <sup>en esta época</sup> ~~por atraer a los nuevos trabajadores a sus sindicatos.~~ Los carpinteros y los albañiles y los sastres y los barberos procedentes de Puerto Rico no eran admitidos libremente en las uniones de oficio para 1918. Para estos trabajadores los libros de la unión estaban siempre cerrados.

No fue hasta que los tabaqueros empezaron sus batallas sindicales y a relacionarse con el resto de las uniones de oficio que se empezó a poner algún interés <sup>por sindicalizar a los trabajadores boricuás</sup> ~~en atraer a los boricuás a las uniones.~~ El primer gremio en Nueva York que se unió a los tabaqueros en ese esfuerzo, después de los de la Internacional de

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



012

Torcedores, fué el de peleteros, el cual nombró a un tal Kaufman, como consejero de los grupos borinqueños que trataban de romper la barrera <sup>gremial</sup> ~~sindical~~ que se le presentaba.

Para el año de 1918 se organizó el primer comité socialista que existió en esta ciudad desde los tiempos de Antonio Molina León, en el siglo pasado. Sus fundadores fueron Lupercio Arfoyo, Jesús Colón, Eduvigis Cabán, Valentín Flores y Bernardo Farallón. Ese grupo existió por varios años.

Había también en esta <sup>new York</sup> ~~ciudad~~ para ese tiempo un número de borincas de ideas nacionalistas, quienes no tomaban parte en ninguna de las actividades de la vida nacional. Todavía no estaban agrupados. La primera Asociación Nacionalista se fundó más tarde, bajo la dirección espiritual de Vicente Balbás Capó.

La contienda política de 1918 <sup>estableció</sup> ~~desarrolló~~ cierta rivalidad entre los dirigentes demócratas de la colonia, que sirvió de fermento pernicioso para las luchas que se ~~desarrollaron~~ desarrollaron <sup>populacional</sup> ~~rápidamente~~ en los días del crecimiento <sup>fantástico</sup> de la ~~colonia~~ <sup>emigración o migración borinqueña.</sup> Quedó en el ambiente un pugilato entre ~~los~~ demócratas, ~~los~~ intelectuales y profesionales por la dirección de la colonia. No surgió esa rivalidad por motivos de mala fé. Todos, unos y otros, pretendían obtener el mejoramiento de sus compatriotas, pero <sup>sus</sup> ~~las~~ diferencias <sup>fúrticas</sup> los mantuvieron desunidos, y todos los esfuerzos de unidad colectiva terminaban en fracasos y estos <sup>fallo</sup> ~~fracasos~~ fueron desanimando y haciendo más y más pesimista a la colonia. Así, de esta manera, en forma confusa y desorientada terminó el año de 1918...

--12--

El 1919 fué muy flaco para los borinqueños. Se habían terminado las industrias temporeras de la guerra, y la vida nacional volvía a tomar su cauce ordinario. <sup>ellos</sup> ~~los~~ ~~puertorriqueños~~ como siempre ha ocurrido, fueron los primeros en perder sus empleos. Faltaron los ~~salarios~~ <sup>salarios</sup>, pero el alquiler de las viviendas y el costo de la vida continuó sin cambios.

Para este tiempo los tabaqueros de esta metrópoli habían celebrado varias



OK

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

asambleas con el propósito de recaudar fondos para socorrer a los <sup>obreros</sup> de Puerto Rico, quienes <sup>mantenían una</sup> ~~xxxxxxx~~ <sup>contra el TRUST del tabaco y las Centrales Azucareras,</sup> en huelga. En La Isla había más de 10,000 trabajadores agrícolas y 3,000 torcedores <sup>de cigarrillos</sup> ~~envueltos en un~~ <sup>ese</sup> conflicto huelgario ~~contra las~~ <sup>Estados Unidos,</sup> ~~corporaciones del tabaco y de la caña.~~ <sup>trabajadores</sup> En la ~~Nación,~~ <sup>Estados Unidos,</sup> más de 400,000 ~~obreros~~ <sup>también</sup> estaban en huelga, aparte de los que no tenían empleo a causa del cierre de las fábricas. El hambre empezó a sentirse en los hogares de los trabajadores en todo el país. La situación de los borinqueños y demás hispanos menesterosos en esta ciudad era <sup>precaria.</sup> ~~trágica.~~ Muchísimas personas de sentimientos caritativos estaban preocupadas buscando un medio para mitigar aquel desastre. El día tres de enero de ese año Bernardo y Guadalupe Hidalgo enviaron un comunicado a La Prensa de Nueva York, apelando a la colonia de habla española para que se aprestaran a enviar contribuciones a las víctimas del terremoto en Puerto Rico, ya que su condición se había agravado a consecuencia de los conflictos económicos industriales y el desempleo. El periódico abrió una colecta pública con ese fin, la cual no progresó. En vista del poco curso obtenido, <sup>Campesinista</sup> publicó un editorial, quejándose amargamente de lo poco que la colonia se preocupaba de estas obras caritativas. Se originó una polémica a consecuencia del escrito de La Prensa, en la cual terciaron Luisa Capetillo, Gabriel Blanco Díaz y varios puertorriqueños de la colonia. La mayor parte de estas intervenciones reconocían la buena voluntad del diario, pero reclamaban que correspondía al Gobierno Americano y a los ricos remediar aquella situación, ya que los borinqueños de aquí eran casi todos obreros y artesanos, los que también se estaban muriendo de hambre. Luisa Capetillo en su artículo culpaba a los gobernantes de Puerto Rico por el estado de miseria en que vivía su pueblo. Abogaba porque se diera a conocer esa horrible situación al pueblo progresista americano, para que éste se interesara en la suerte de esa Isla. Terminaba su escrito diciendo: "... la tiranía como la libertad no tienen patria; como tampoco la tienen los explotadores ni los trabajadores..."

Para aquella época Luisa estaba empleada como lectora <sup>en una</sup> ~~en la~~ fábrica de cigarrillos ~~de Caimán~~, en donde trabajaban varios hispanos y un grupo numeroso de italianos,

Luisa

OK

quienes habían aprendido nuestra lengua en Florida. Esta Luisa Capetillo<sup>ful</sup> la primera mujer borinqueña que se conoce como militante en los círculos del sufragismo en las Antillas. Era una persona de temperamento agresivo y dinámico y por estos días estaba dedicada en cuerpo y alma a las cuestiones obreras y a la defensa de los derechos femeninos. Había llegado ~~a~~ esta ciudad, ~~xxxxxxxx~~ recientemente procedente de La Habana, en donde creó una sensación y un escándalo al presentarse en las calles y en las reuniones vestida con la famosa falda pantalón de las mujeres sufragistas.

La última vez que vimos a Luisa ya estaba algo ajada y con rostro y espíritu cansados. Trabajaba horas interminables en una casa de abonos que tenía en la calle 22, cerca de la Octava Avenida, en los días de crecimiento de la barriada hispana de Chelsea. Se pasaba las horas de las veladas dándoles conferencias sobre anarquismo a sus abonados. En su fonda-pensión se comía muy bien, pues Luisa, aparte de su entusiasmo por las filosofías del obrerismo, sentía gran afición por la cocina. Aquella noble mujer de Borinquén no se preocupaba mucho por el dinero y en su casa comían todos los que tenían hambre. Está demás decir, que en aquella crisis se arruinó, viéndose muchas veces en aprietos difíciles para poder pagar el alquiler de su apartamento.

La vida de Luisa Capetillo es muy interesante y sería un gran tema para una novela. Su energía, su capacidad y nervio para sufrir la burla de los conservadores y de la gente ñoña, su despreocupación acerca de los cánones de la moral de su tiempo, su valerosa campaña sufragista, sus luchas al lado de las clases pobres, su concepto de la libertad, sus inquietudes y sufrimientos y confusiones con la filosofía del socialismo, su trabajo duro en esta ciudad y su desaparición entre indiferencia y olvido; son matices que darían a su historia gran interés humano, comparable en sus relieves con los de cualquier personaje de Zola, de Gorky o de Gogol. Algun día/la juventud de su patria surgirá el hombre o la mujer que escribirá la vida interesante y noble de Luisa Capetillo...

OK

ción política contra los socialistas, uniones obreras e individuos a quienes se sospechaba de simpatizar con los Soviets rusos. Todas las personas de la oposición a las prácticas de los partidos nacionales ortodoxos estaban calificadas como bolcheviques indeseables. Muchísimos hombres notables estaban en la cárcel y otros, en espera de ser arrestados. Victor Berger, <sup>quien fue</sup> representante socialista en el Congreso Federal por un distrito de <sup>Wisconsin</sup> ~~Illinois~~, <sup>había sido sentenciado a cumplir</sup> estaba en la prisión cumpliendo 10 años de presidio; Eugenio Victor Debs, una de las figuras más nobles que ha producido el mundo democrático yanqui, estaba en apelación, también destinado a <sup>sufrir</sup> ~~cumplir~~ igual sentencia, y en el resto del país, cientos de obreros distinguidos corrían la misma suerte.

La ola de represión política por delitos de opinión, como siempre ha ocurrido, se extendió a Puerto Rico. Para ese tiempo los huelguistas de las fábricas de tabacos en esa Isla enviaron a Cuba a los tabaqueros Ramón Barrios Sánchez y Alfonso Negrín en una delegación para obtener ayuda de los obreros <sup>de la misma industria de ese país</sup> ~~(de la misma industria de ese país)~~ para sus compañeros borinqueños. <sup>Las autoridades cubanas,</sup> ~~El Gobierno Cubano,~~ <sup>us</sup> presionado por la corporación tabacalera internacional y por ~~los~~ Estados Unidos, <sup>dirn</sup> ~~arrestaron~~ a la comisión y acusaron a Barrios y a Negrín de ser anarquistas indeseables, encerrándolos en el ~~Vivac~~ Vivac y deportándolos sumariamente. Reinaba en la república cubana el benemérito Mario Menocal..

La Unión de tabaqueros y el Ejecutivo del Partido Socialista de esta ciudad enviaron una comisión a Washington, compuesta por Morris Brown, Augusto Claessens y Jacob Ryan para hablar con el Embajador de Cuba y con las autoridades federales americanas, para tratar de conseguir que se le permitiera el desembarco <sup>de la comisión</sup> ~~a Barrios y~~ a Negrín, aunque fuera mediante fianza; pero no lograron su propósito, porque antes ~~de~~ de empezar su misión ya los delegados borinqueños estaban de regreso en su país.

El día 23 de febrero de ese mismo año los más importantes diarios de Nueva York aparecieron desplegando en grandes titulares una noticia que conmovió a toda la colonia de habla española y llenó de sobresalto al pueblo americano. Los titulares decían : " SE DESCUBRE UN COMLOT PARA ASESINAR AL PRESIDENTE WILSON -CATORCE ANARQUISTAS HISPANOS ARRESTADOS..."



En esta ~~ciudad~~<sup>metrópoli</sup> existía para ese tiempo una sociedad filosófica y cultural de ideología revolucionaria y de credo anarquista, denominada Los Corsarios, en la cual militaban varios tabaqueros, entre éstos algunos borinqueños, y un gran número de trabajadores marítimos. Publicaban El Corsario, periódico muy bien escrito que contenía espléndidas colaboraciones de Marcelo Salinas, Pedro Esteve, J. de Borrán, Maximiliano Olay, Ventura Mijón y varios otros escritores ~~destacados~~ cubanos, puertorriqueños y españoles; todos de la emigración. El Corsario circulaba extensamente entre los mineros, muelleros y demás personas de habla hispana que simpatizaban con esas ideas y que vivían para ese tiempo en varios centros industriales de ~~los~~ Estados Unidos. La publicación y el grupo que la editaba estaban señalados como subversivos por el departamento de justicia americano.

Los muchachos de El Corsario, como los llamaban sus amigos, se reunían en el número 1722 de la Avenida Lexington, cerca de la calle 107, pues allí estaba la redacción del semanario y la x/oficina de la sociedad. Un domingo por la tarde, a la hora en que empezaba la distribución del periódico, estando casi todos en el local reunidos para hacer ese trabajo, llegaron como 50 policías y agentes federales con su correspondiente armamento y carruajes; arrestándolos a todos ~~xxxxxxxxxxxx~~, confiscando la edición del semanario y acusándolos de estar planeando el asesinato de Wilson, quien regresaba de Europa en esos días. Entre todos los detenidos el único borinqueño ~~era~~<sup>era</sup> Rafael Acosta. Los demás fueron: José Ramón Fernández, Rogelio García, Pedro Martín, Ramón Sánchez, Celestino Granada, José Nicoser, Plácido Santa María, F. Beitía, Feliciano Veitía Medina, Alejandro Marcano, y Eladio Ortíz.

Los tabaqueros, los marinos, los socialistas, el Comité de Defensa de los Presos Políticos, la prensa obrera y las uniones progresistas protestaron energicamente de lo que calificaban como un grave atentado contra los derechos civiles del pueblo. Se asignó para la defensa de los procesados a varios jurisconsultos muy hábiles, entre éstos al célebre abogado A. Weinberg, los cuales lograron la libertad de casi todos, siendo algunos de ellos deportados a España, país del cual alegaron ser oriundos.

Los periódicos que habían dado la noticia sensacional sobre el proyectado atentado contra Wilson, no se ocuparon de tranquilizar al público y la gente <sup>continuó</sup> ~~seguía~~ creyendo que había sido cierto que los hispanos quisieron asesinar al Presidente...

-14-

La Federación Obrera Pan Americana continuó su trabajo bajo la dirección de Iglesias y el comité que funcionaba en Nueva York. Se celebraron varias reuniones en el Hotel Estrella, 146 Oeste de la calle 82, en las cuales Iglesias discutió con ~~los~~ generales mejicanos los problemas políticos y económicos de ese País. Se trataba de que los obreros de la Federación apoyaran ciertas candidaturas liberales a la Presidencia de esa República, a cambio de <sup>que</sup> ~~éstos~~ <sup>políticos mejicanos</sup> ~~éstos~~, se comprometieran a facilitar las actividades de los gremios obreros y a mejorar la condición económica de las masas populares.

En febrero 16 tuvo lugar una asamblea de esa Federación Pan Americana en el Templo del Trabajo, 239 Este de la calle 14. Se discutió <sup>el asunto de</sup> ~~la~~ unificación de las sociedades obreras latino-americanas que había en Nueva York, para ~~ix~~ preparar el Congreso que tendría lugar ese año en esta ciudad. Hubo una discusión violenta acerca de la orientación política que se le estaba dando a la Federación, pero ~~lo~~ que mantuvieron esa tesis fueron derrotados, ~~y~~ la mayoría acordó celebrar <sup>lo</sup> ~~el congreso~~ a mediados de junio ~~de ese año~~ y amparó los acuerdos a que llegó Iglesias con los generales mejicanos en las conversaciones que tuvieron lugar en el Hotel Estrella.

En la segunda semana de Junio, ~~como se ha indicado,~~ se abrieron las sesiones de esa reunión internacional obrera en el Hotel Continental, ~~de esta ciudad.~~ Asistieron delegaciones de Méjico, Nicaragua, Ecuador, Venezuela, Cuba, Puerto Rico, Perú y Honduras. Los delegados chilenos no llegaron a tiempo, ~~cuando~~ <sup>cuando</sup> arribaron ya se había clausurado el acto. ~~Con este motivo~~ <sup>Se</sup> formó una gran disputa que tuvo resonancia internacional, ~~y~~ como resultado de la cual Chile quedó fuera de la Federación. Los representantes chilenos ~~eran~~ Jose María Pizano y Primitivo Ajagan Maruri protestaron en la prensa local y en la de todo el Hemisferio, sobre el hecho de que se hubieran tratado asuntos de política y economía de su País sin estar ellos presentes,

OK

cosa que ocurrió, a pesar de la oposición ~~centro~~ a ello, que hizo manifiesta la delegación de los trabajadores de Ecuador.

Con motivo de todas estas actividades de Iglesias y los trabajadores de la Federación Pan Americana se formó en esta ciudad una intensa polémica. Los nacionalistas puertorriqueños, varios socialistas y numerosos tabaqueros, también borincas, acusaron a Iglesias en forma muy dura de estar haciendo el juego a los imperialistas yanquis, para que se apoderaron de los recursos económicos de las naciones iberoamericanas. Esta actitud de los protestantes contra las actividades de Iglesias se enfrió un poco, cuando, desgraciadamente, fué secundada con entusiasmo inusitado por los generales y caudillos defensores de Porfirio Díaz, que andaban por aquí expatriados y por Vicente Balbás Capó, un notable escritor, periodista y polemista muy hábil, quién fué uno de los más grandes enemigos de la libertad política y económica de los puertorriqueños en tiempos de la dominación española de esa Isla; es decir, que la participación de todos estos déspotas en la lucha contra las ideas de Iglesias, le facilitó a éste el camino para desarrollar sus planes.

Los obreros de Puerto Rico y la emigración progresista de Nueva York no se sintieron bien acompañados con estos señores y prefirieron dejar que Morones, Iglesias y Gompers continuaran la labor de su Federación Obrera Pan Americana...

\*\*\*

*hacia Nueva York*

De nuestra Isla continuaban saliendo miles y miles de obreros. ~~Manhattan y los demás barrios se poblaban de hispanos.~~ Los dueños de casas de alquiler seguían enriqueciéndose. Los apartamentos de los borinqueños se abarrotaban de parientes, amigos y desamparados que llegaban.

No hubo este año de 1919 ningún esfuerzo serio por fundar agrupaciones cívicas ni políticas de nuestra colonia. Solamente funcionaron algunos núcleos que se dedicaban a celebrar bailes. La sociedad más destacada de esa época fue La Luz, cuyo domicilio social estaba en la calle 120, esquina a la Avenida Lenox y sus miembros celebraban, de vez en cuando, alguna que otra velada cultural de importancia.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

- 15 -

Durante el curso de 1919 no abundaron las manifestaciones de nuestro saber y proficiencia en las cosas que son el pan espiritual de los humanos. Las condiciones económicas no nos permitían el cultivo del espíritu. Los <sup>deseos</sup> ~~aspiraciones~~ por mejorar-nos intelectualmente estaban enervados, en completa y desesperante abulia.

A principios de año circuló el primer número del semanario El Norte Americano, publicado por la South American Publishing Co, 310 de la Quinta Avenida. Este periódico alcanzó gran popularidad. Era bastante leído en los hogares hispanos de Nueva York, <sup>pero</sup> ~~no~~ vivió muchos años.

En la temporada del Metropolitan debutó Maria Barrientos y la crítica la ensalzó gloriosamente por su exquisito Rigoletto. La compañía de Noriega continuaba, ante muy escaso público, sus funciones en el Amsterdam Opera House y empezó <sup>para con fecha</sup> la de Mosquera-Contoneas sus funciones en el Cort de la calle 48, debutando excelentemente con Las Musas Latinas. Otro acontecimiento cultural de <sup>días</sup> ~~ese~~ fue la visita de Vicente Blasco Ibañez, quien ~~habló~~ dictó tres conferencias en la Universidad de Columbia, durante el mes de Octubre. La primera de estas lecturas, Como ven los europeos a América fué la más comentada y aplaudida. Las otras, Como escribo mis novelas y La guerra desde 1914 hasta 1918, carecieron de interés para los hispanos de Nueva York, especialmente para las muchedumbres hambrientas.

El único acto de esa época, que merece reseñarse, lo celebró el periodico La Prensa; sus magníficos Juegos Florales, sin duda, el acontecimiento más destacado de la colonia de habla española de esta ciudad en todo el principio de siglo, comparable con los mejores que organizó la Sociedad Literaria Hispano-Americana en los buenos tiempos de Martí, de Sellén y de Bolet Peraza.

Los Juegos fueron anunciados el 15 de enero y el festival se fijó para el mes de mayo y los temas y premios ofrecidos produjeron gran entusiasmo en el mundo literario hispano de esta metropoli. Decía el anuncio <sup>de los Juegos sobre temas y Programa:</sup> "1- Poesía lírica - tema libre- Flor Natural, con privilegio de elegir la Reina de los Juegos Florales; premio \$250; 2- Prosa - Unidad espiritual y material de las Américas, hispano y anglo-sajona,

? Por qué no se ha logrado? ?Cómo puede obtenerse efectiva y prontamente? Premio de \$500; y 3- Cuento en prosa- tema libre- Premios: un objeto de arte y \$200.

El Jurado Calificador estuvo integrado por : Federico de Onis, Orestes Ferrara, el Hispanista Thomas Walsh y Pedro Henriquez Hureña.

El 5 de mayo tuvo efecto el festival en Carnegie Hall ante una concurrencia distinguida y numerosa. Todos los pueblos ibero-americanos estaban representados. Fue la fiesta de la colonia en que más mujeres bellas hemos visto. Mejicanas, dominicanas, españolas del Norte y del Mediterra, cubanas y puertorriqueñas del campo y del pueblo. Por donde quiera ojos grandes y negros y caritas sonreídas... un mar de cabecitas lindas. Había muy pocas rubias, aunque las presentes también eran bonitas. El escenario estaba arreglado con gusto y refinamiento: había flores y plantas extendidas en arcos alrededor del trono y juegos de luces cambiantes en combinación caprichosa....

El bullicio y los chismecitos de las muchachas terminaron con los primeros acordes de la orquesta del Metropolitan... José Joaquín Méndez Rivas, poeta colombiano, quien mereció La Flor Natural, eligió Reina a la señorita Luz Requena... Hubo aplausos y murmullos en la sala... La voz de bajo profundo de Mardones en selección de Simón Bocanegra... Palabras atinadas y finas del Mantenedor... Música del Orfeón de la Scola Cantorum... Palabras de M.F.Cesteros, escritor dominicano, ganador del premio del tema en prosa... Selección de Goyescas de Granados...

Los puertorriqueños que estábamos allí ~~estábamos~~ salimos muy contentos, porque un compatriota, compañero nuestro por esos tiempos, Luis Muñoz Marín, obtuvo el accesit al primer premio con su poema Yo soy tu flauta; y porque un amigo colombiano muy apreciado, Dmitri Ivanovich obtuvo un laudo honorífico, aunque su poema no fue considerado para La Flor Natural por ser demasiado extenso.

→ X ←

faltan dos pag - pero no importa - OK material infermido - hague copiado el relato - Nota de Besnanko

La actividad política, económica y cívica de los borinqueños fue más animada para el año 1919. Los tabaqueros celebraron durante el mes de Abril varias asambleas de protesta en contra de la prisión de Eugenio Victor Debs, quien ingresó el 13 de ese mes a cumplir diez años de reclusión por su actitud pacifista durante los días de la guerra, motivo aparente de aquel proceso.

En julio estalló en esta ciudad una huelga famosa en ~~la~~ la industria de cigarros la cual paralizó ~~los~~ los talleres de ~~la~~ Nueva York, y poco después, los de la Nación completa. Este movimiento huelgario tiene una gran importancia en la historia obrera de los puertorriqueños de la emigración, ~~no~~ vamos a reseñar su proceso porque ya lo hemos hecho en varias conferencias que han sido recogidas en un folleto publicado hace ~~unos~~ <sup>tiempo;</sup> pero sí vamos a señalar, que fue como resultado de esa contienda económica, que los obreros y artesanos de nuestra colonia obtuvieron el reconocimiento de varias uniones importantes en esta urbe. Después de esta lucha industrial ~~que~~ los confiteros, panaderos, trabajadores de restaurantes y de hoteles y la industria de la aguja (costureras y ramas similares) <sup>relativa</sup> dieron oportunidad de admisión en sus sindicatos de oficio a los borinqueños, con iguales sueldos y el mismo horario que regían para los trabajadores de otras nacionalidades.

En esta huelga de los torcedores figuraron por primera vez, conjuntamente, y a base de absoluta igualdad los representantes de los borinqueños en todas las deliberaciones de una gran contienda <sup>obrero</sup> nacional. En el comité que dirigió ese conflicto habían varios compatriotas, quienes por su militancia y comprensión de los problemas sociales de carácter económico ganaron el respeto y la consideración de los más destacados dirigentes del movimiento obrero nacional. Entre otros muchos, se distinguieron en esa ocasión Santiago Rodríguez, Bernardo <sup>Ar</sup>rallo, Angel María Dieppa, <sup>Ceferno Luzo</sup> Rafael Acosta, Lupercio Arroyo, Eduvigis Cabán, Enrique Plaza, Rafael Correa, Domingo García, A. Villanueva, Tomás y Valentín Flores, Angel Carcel, etc.

\*\*\*

Después de muchos meses de <sup>no</sup> haberse hecho nada en favor de los que quedaron de-

OK

samparados a causa del terremoto en Puerto Rico, finalmente, en noviembre 22 de 1919, Martín Travieso llamo a una reunión, para la cual no se notificó a los obreros, en el Hotel Vanderbilt, a la cual concurren: Travieso, Rafael Delgado, Luis Toro, José Oller, J.J.Henna, Carlos Toro, Dr. J.V. Domínguez, Enrique Adsuar, Ricardo Gómez y Arturo Toro. Aparte de demandar del Gobierno Americano y de la Cruz Roja que pres-  
teran auxilios, no sabemos que el comité nombrado en la asamblea diera otros pasos para ayudar a sus paisanos.

Por estos días de 1919 empezó a desarrollarse <sup>otra vez</sup> en esta ciudad el movimiento nacionalista puertorriqueño, ~~otra vez~~. Unas declaraciones hechas por Antonio R. Barceló motivaron estas actividades. Dijo Barceló en aquella fecha: "... sabemos que ~~los~~ Estados Unidos necesitan a Puerto Rico por razones estratégicas, dada la posición que nuestra Isla ocupa a la entrada del Caribe y frente al Canal de Panamá... Lo que pedimos es un régimen bajo el cual nos sea posible manejar nuestros propios intereses. <sup>De</sup> a nuestro pueblo el derecho de elegir gobernador por votación popular y permítase que todo el personal del Ejecutivo sea elegido o nombrado en Puerto Rico..." Estas manifestaciones hechas por el dirigente que en aquella época representaba a los que en la Isla militaban en el partido que incluía la solución independencia, fueron calificadas de humillantes y entreguistas por los nacionalistas que residían en esta ciudad y organizaron una gran protesta que continuo en constante ebullición durante muchos años.

En las tabaquerías había un grupo considerable de puertorriqueños partidarios de la independencia, pero éstos no tomaron parte en las tareas de los nacionalistas, porque no estaban de acuerdo con las tendencias anti-<sup>obreras</sup> socialistas y pro clericales de los dirigentes del nacionalismo isleño de aquella época.

La colonia boricuana en Nueva York se consideraba en más de 35 <sup>mil</sup> ~~mil~~ <sup>almas</sup> ~~almas~~ para este tiempo y su inmensa mayoría eran trabajadores sin oficio específico. Según calculos y estudios hechos por la unión de tabaqueros ~~había~~ <sup>había</sup> más de 4,500 boricuas inscritos en diferentes gremios obreros de la ciudad.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



6K

El descenso económico que siguió a la Primera Guerra Mundial empezó a manifestarse en su aspecto más crudo en 1920. De toda la muchedumbre trabajadora de la colonia, ~~borinqueña~~ los <sup>que</sup> más cómodamente ~~que~~ habían vivido hasta esta fecha eran los tabaqueros, pero para ellos también llegó el fin de sus días de <sup>relativa</sup> abundancia. Las fábricas de cigarros a mano fueron intensamente afectadas por la crisis, pues solamente había demanda para cigarros baratos. La gente <sup>carecía de</sup> ~~no tenía~~ dinero para comprar artículos de lujo y los que lo tenían, redujeron sus gastos superfluos.

En esta ciudad existían <sup>hoy día</sup> más de 200 talleres <sup>de cigarrera industrial</sup> independientes; ~~es decir~~ que no estaban relacionados con las grandes corporaciones <sup>del ramo</sup> ~~de la industria~~. En ellos se empleaban los obreros borinqueños y demás tabaqueros de otras nacionalidades que hacían la producción selecta.

Las <sup>fábricas</sup> ~~talleres~~ de las ~~gran~~ corporaciones empezaron su producción a máquina para abaratar el costo ~~de los cigarros~~ y satisfacer las demandas del mercado. Los fabricantes pequeños no pudieron competir, ~~porque~~ los trabajadores manuales rehusaron reducir sus jornales hasta un nivel que permitiera hacer tabacos ~~tan~~ tan baratos como el proceso industrial <sup>el nuevo método</sup> ~~los producía la industria mecanizada~~. Este cambio en ~~la producción de los cigarros~~ trajo el inevitable cheque entre patronos y obreros y las tabaquerías de Nueva York empezaron a mudarse a Nueva Jersey y a Pennsylvania en donde enseñaban el oficio a ~~las~~ mujeres, logrando de este modo rebajar la mano de obra.

Al terminar la gran huelga de que hemos hablado anteriormente, los tabaqueros de habla hispana continuaron su asociación con los <sup>hebreos</sup> ~~judíos~~ y los italianos y fundaron una sociedad que se llame Trabajadores Amalgamados de la Industria del ~~tabaco~~ <sup>tabaco</sup>, con capítulos locales en diferentes ciudades del País. Publicaron un periódico, The Tobacco Worker, escrito en castellano y en inglés. El cuerpo de redacción de ese órgano del gremio estaba compuesto por Bernardo Farallón (puertorriqueño); W. Rico (cubano); Sam Sussman (<sup>hebreo</sup> ~~judío~~); Cayetano Loria (italiano) y J. Brandon (americano).

Para esta época de la mecanización de la industria se provocó una rivalidad entre

los obreros afiliados a la Internacional de la Federación Americana y la nueva sindical que habían organizado los progresistas. Todas las diligencias conciliadoras entre los grupos fracasaron. Los trabajadores de la Federación querían detener el proceso de mecanización, haciendo concesiones a los industriales pequeños; cosa a que se opusieron los amalgamados, <sup>porque</sup> (no creían que esa <sup>fuera</sup> la mejor manera de competir con las máquinas. Según su criterio, lo que procedía era <sup>organizar</sup> ~~tratar de~~ <sup>en los sindicatos</sup> ~~llevar a las uniones~~ a las obreras de las fábricas mecanizadas.

Como resultado de toda esta lucha, los tabaqueros cesaron de ser un factor ~~de importancia~~ <sup>de importancia</sup> en las luchas económicas de la Nación. Los berinqueños de esa industria en esta ciudad, ~~los cuales formaban un gran contingente,~~ se encontraron de repente sin empleo y con sus casas llenas de parientes y de amigos a quienes habían amparado durante aquellos años de crisis. Desde esta fecha los berinqueños de ese oficio empezaron a establecerse en chinchalitos, casi todos en los barrios <sup>truchalitos</sup> ~~judíos~~, <sup>dónde</sup> ~~los que~~ trabajaban uno o dos; pero aun así, dispersos y sin empleo seguro, ~~los berinqueños de esa industria,~~ como se verá, continuaron su labor por el mejoramiento de la colonia.

En febrero de 1920 los dueños de ingenios de Puerto Rico publicaron en la prensa americana una serie de documentos en los que se acusaba a los <sup>de revolucionarios y de bandidos</sup> ~~trabajadores de~~ <sup>islenos</sup> ~~la Isla~~ de revolucionarios comunistas y de bandidos. <sup>Por esa fecha se desarrollaba en la Isla</sup> ~~Había~~ una gran huelga contra los industriales azucareros a consecuencia de la cual ocurrieron varios encuentros entre la policía y los trabajadores agrícolas. Dirigía el movimiento contra los huelguistas la Central Aguirre y pedía la intervención represiva por parte del Gobierno Federal de los Estados Unidos.

Los tabaqueros berinqueños ~~inmediatamente~~ organizaron un sinnúmero de asambleas y actos públicos en Nueva York para contrarrestar la propaganda de los centraleros. En la preparación de documentos para la prensa, las agencias de noticias y las protestas que se elevaron al Congreso Americano tomaron parte Luis Muñoz Marín,

Cuarta Parte.

Bernardo Farallon, <sup>Pedro San Miguel</sup> Lupercio Arreyo, Jesús Colón y los dirigentes socialistas Algenon Lee y <sup>Ag</sup> Augusto Claessens. Esta fue la primera vez <sup>que</sup> Luis Muñoz Marín tomó parte en las luchas de los obreros en esta ciudad.

-17-

1920  
Las horas de alegría y de estímulo intelectual no fueron muchas para los pobres en 1920. Los puertorriqueños siempre hemos pasado nuestras épocas miseriosas cantando, pero eso era <sup>llá</sup>, en nuestros campos, bajo los cielos clementes de la Isla. Aquí, con frío y sin trabajo, no nos sentimos muy dispuestos a entusiasmarnos con el arte, la música y los libros. Por eso las compañías teatrales y grupos culturales y artísticos tuvieron días muy flacos durante este año.

Por esta época andaban por Nueva York un gran número de muy buenos actores y cantantes hispanos, entre otros muchos, Eduardo Fert, Pilar Arcos, Carlos Blanc, Huertas, Bonanova, etc., los cuales hacían esfuerzos sobrehumanos por establecerse en el teatro <sup>Daly</sup>, pero el asunto no progresaba. No había ni empresario ni público con dinero para asistir a las funciones... Por esos días Pilar Arcos estaba en su época de gloria y de juventud; Fert era el mejor actor cómico que había salido de Puerto Rico y Blanc, una gran personalidad escénica y un gran actor fino y de estilo...

En febrero 28 de este año que nos ocupa, Emma Boehm Oller, talentosa jovencita de 16 años, ofreció un magnífico concierto de piano en el "aldorf Astoria, a beneficio del terremoto ocurrido en Méjico. La asistencia fue numerosa y la recaudación financiera alcanzó a una suma respetable. La destacada damita borinqueña conquistó aplausos y alabanzas de los críticos. Emma fue una pianista talentosa. Vivió en esta ciudad por muchos años. La colonia artesana de su Isla no la conoció. Su arte fue siempre para regalo del mundo elegante y aristocrático que la rodeó en sus tiempos de oro. La última vez que la vimos fue allá por el año 1933, en una de las noches literarias de La Liga Puertorriqueña. Había en su rostro sombras de amargura, tristeza y desengaño... No sabemos a la hora en que escribimos si vive, o si ya también emprendió su viaje al través de la laguna Estigia, pero sí sabemos que honró a su

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 39  
Cuarta Parte.

País con su talento y cultura.

En junio de 1920 la Legislatura de Puerto Rico comisionó a Alfense Lastra Charriez para que se trasladara a París en busca de los restos del Doctor Betánces. Lastra llegó a esta ciudad con los despojos del glorioso antillano en agosto de ese año. Visitaba Betánces por última vez la ciudad en que con tanto entusiasmo había luchado y soñado con la independencia patria...

El Doctor Henna obtuvo que las nobles cenizas fueran recibidas en forma oficial por las autoridades municipales y fueron colocadas entre cirios y flores en la Casa Consistorial de esta Metrópoli. La colonia borinqueña, aunque en número exiguo, le rindió tributo y respeto. Algunos intelectuales y obreros desfilaron con veneración ante la urna. Los representantes de Méjico, Cuba, Santo Domingo y Haití, también rindieron su homenaje luctuoso. De la colonia española peninsular sólo vimos por aquellos contornos a José Cambrubí...

Los restos del ilustre hijo de Cabo Rojo salieron en silencio en el transporte Bufferds, de la Marina Americana y llegaron a la Isla el 14 de agosto. Regresó Betánces a su patria, después de una ausencia de 52 años...

Todas las ceremonias, la de París, la de Nueva York y la de Puerto Rico, para recibir los huesos de ese patricio borinqueño fueron pálidas y raquíticas... Sobre Betánces, diremos con Luis Bonafoux : "... tristezas íntimas amargaron la despedida del moribundo. Días antes de desaparecer él murió su fiel perrito Nicolás, y bien puede decirse que Betánces no fue tan llorado como Nicolás, siendo ésta la única vez que no debe calificarse la mala muerte de un hombre diciendo de él que murió como un perro..."

Así, con hambre y con tristeza y dolor y luto expiró el año de 1920 para la colonia nuestra en Nueva York...